MAR DE FONDO

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

LETRA DE

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN y FRANCISCO MORANO

música del maestro

JOSÉ ALVIRA

Estreno: Teatro Martín de Madrid, la noche del jueves 28 de Septiembre de 1905

PRIMERA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

—

1905

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LUCIANO, *pescador* (20 años)....	Srta. Elena Rodríguez.
MARINELA, *montañesa rica*.....	Eulalia Uliberri.
SALOMÉ (50 años).....	Adriana Corona.
UNA PESCADORA.....	María Berry.
JAVIER, *mozo rico*.....	Don Rafael Díaz.
TÍO TOLÍN, *viejo pescador*.....	Lino Ruiloa.
POLINAR, *botero del muelle*.....	César Muro.
EL SEÑOR GERMÁN, *armador*.	Santiago León.
DON PAULO, *notario*.....	Antonio Corbelle.
PESCADOR 1.º.....	Manuel de Julián.
IDEM 2.º.....	José Ruiz Moreno.

Coro general de pescadores

La acción en un puerto pequeño de la costa cantábrica, cerca de Santander.—Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

Para el estreno de esta obra pintaron tres preciosas decoraciones los aplaudidos escenógrafos Sres. Amorós y Blancas.

En las primeras representaciones de esta zarzuela tomó parte el laureado **Orfeón España,** á cuya artística corporación quedan muy agradecidos los autores.

MAR DE FONDO

CUADRO PRIMERO

Interior de una casita de pescadores en planta baja y á medio teatro.—Puerta al foro y en ambos lados, grandes ventanas. Por los tres huecos se ven las rocas y parte del mar á regular distancia.—Derecha, segundo término, puerta practicable.—Por la escena sillas de madera y, esparcidos sin orden, aparejos de pescar, remos, carpanchos y demás útiles propios.—Mesita de madera y alhacena con cacharros.—En la derecha primer término, una cómoda antigua, sobre la cual hay una capillita con una imagen que representa la «Virgen del Mar», es decir, la Virgen del Carmen, que es la de los pescadores y navegantes.—Al pie de la imagen, sobre la cómoda, lamparilla ardiendo.—Es la hora del crepúsculo matutino.—La escena y el interior irán iluminándose gradualmente.

ESCENA PRIMERA

EL TÍO TOLÍN, apoyado en el quicio de una ventana, fuma la pipa mirando al mar. LA SEÑORA SALOMÉ reza arrodillada delante de la imagen. Dentro, y muy lejos, el CORO GENERAL de pescadores

Música

CORO (Interior, hombres.)

La noche se va jugando
al esconder con el alba,
¡boga!... que la pesca llegue
fresca como la mañana.

Fresca como la mañana,
todavía va saltando
como las mozas que vienen
á recoger el pescado.

—

TOLÍN ¡Vaya una mañanita!
¡Cómo se nota el gris!
SAL. ¡Calla y no me atirrumpas!
TOLÍN Reza también por mí.
SAL. Ya te hace buena falta.
TOLÍN Eso te digo yo.
SAL. ¡Santa Virgen del Carmen,
danos tu protección!

—

CORO (Interior, mujeres.)
Ten cuidado con los peces
no se escapen de la red,
que los peces que se escurren
se van al agua otra vez.
Se van al agua otra vez,
no te los dejes marchar,
porque también á los peces
les gusta la libertad.

—

SAL. (Rezando.)
Nunca nos abandones,
madre de nuestro amor.
TOLÍN (Cogiendo el jarro.)
Vamos á echar un trago.
¡Todo sea por Dios! (Bebe.)
SAL. El pan de cada día
déjanos hoy ganar.
TOLÍN Yo me encargo del vino;
pide tú lo demás.

—

ELLAS No le tengas miedo al mar,
si eres buen marinero,
que las mozas te saldrán
á esperar en el puerto.

ELLOS — No le tengo miedo al mar
porque soy marinero,
más le temo á un mal querer
de una moza del puerto.

Hablado

TOLÍN — (Llamando á Salomé que continúa rezando.) ¡Chits, chits!... Pero mujer... ¿acabas?...
SAL. — (Incomodada.) ¿Qué mil demonios quieres?
TOLÍN — ¡Anda salero!... ¡Vaya una devoción!... (Santiguándose con la pipa que echa más humo que un tren.)
SAL. — ¡Dios me perdone, que no sé lo que me digo!...
TOLIN — En cuanto te atirrumpen... te pones encivil.
SAL. — ¡Quita day, judío! En cambio tú no sabes siquiá cuantos Dioses hay.
TOLÍN — Pues, á too tirar, habrá seis ó siete.
SAL. — ¡Ave María Purísima!... ¡Perdónalo, Dios mío!
TOLÍN — Sí, perdónalo, Dios mío, que está borracho.
SAL. — ¡No te faltará mucho!...
TOLÍN — No empecemos, señá Salomé.
SAL. — ¡No empieces tú!...
TOLÍN — Si llevas dos horas ahí, reza que te rezarás.
SAL. — Y tú, ¿qué haces?...
TOLÍN — ¿Yo?... Esperando á ver si güelve el mozo.
SAL. — ¡Si hubiás ido con él!...
TOLÍN — No me dejó. Dijo que soplaba el norueste, echó á correr, se metió en la barquia y hasta ahora.
SAL. — ¡Pero él solo, no habrá ido á pescar!
TOLÍN — Salió sin aparejo. ¡Ya sé yo ande se fué!...
SAL. — El mejor día...
TOLÍN — ¡No hay cuidao!... El mar no se atreve con el. Cuando está más regüelto dice que paece un columpio... ¡Cómo le gusta el agua!... (Bebiendo en un jarro.) ¡Paece mentira!...
SAL. — ¡Tolín! (En tono de reconvención.)
TOLIN — Este trago es á tu salud.
SAL. — ¡Miá si reventaras!...
TOLÍN — Cuando se bebe á la salud de otro, no le hace daño á uno.

SAL. ¿Y cuando bebes á la tuya?
TOLÍN Lo agradece mucho el cuerpo.
SAL. ¡Vicioso! ¡Borrachón!
TOLÍN Voy á ver si güelve la barquia de Luciano. (Va hacia la ventana.)
SAL. ¿Le habrá ocurrido algo?
TOLÍN ¿Qué le va á ocurrir? Ya vendrá, no te impacientes.
SAL. Si fuera hijo nuestro no le habíamos de querer más.
TOLÍN Seguro.
SAL. Es güeno como el pan de Dios. Yo no le puedo mirar sin acordarme de Tomasuco. (Muy emocionada.)
TOLÍN ¡Ya estaría tan alto como él! ¡Un mozo tan guapote!
SAL. Y tan... (Llorando.)
TOLÍN Sí por cierto, y tan... (Idem.) Amos, mujer... ¿quieres hacer el favor de...? (La emoción no le deja continuar.) ¡No llores!
SAL. ¡Pobretico!
TOLÍN (Transición.) ¡Ea! ¡No se llora más! ¡Tóos los días hay pucheros en esta casa!
SAL. (Llorando.) ¡Si no lloro! ¡Pero es que no puedo remidiarlo!
TOLÍN Bueno, se acabó. (Bebe del jarro.)
SAL. ¿Otra vez, condenao?
TOLÍN Déjame, mujér, que esto es bueno pa las penas.
SAL. ¡Mira á ver si viene Luciano!
TOLÍN ¡La mozuca lo trae loco!
SAL. ¡Otra desdicha! Se lo llevan de aquí.
TOLÍN ¡No hace mala boda! Marinela es buena muchacha. Trabajadora... y no es fea. Y el señor Germán, el armador, es el capital más sano del puerto.
SAL. Luciano es muy joven..
TOLÍN Mejor. La chica le quiere y el padre más.
SAL. Podía no quererle después de haberli salvao la vida.

ESCENA II

DICHOS. POLINAR por el foro con decisión

POL. (Entrando.) ¡Santos y buenos!...
TOLÍN ¡Polinar! ¿Ande vas tú tan temprano?
POL. ¡Qué sé yo! A dar una mala noticia.
SAL. Habla, ¿qué hay?
TOLÍN Pus mia si te hubiás quebrao una pata.
POL. ¡Pa que luego me haga usté burla! Tarro de sal que se vierte... esgracia tenemos.
TOLÍN Pero, ¿qué pasa?
SAL. ¿Le ha ocurrido algo á Luciano?
POL. Todavía no.
TOLÍN ¿Eh?
SAL. ¿Qué dices?
POL. ¿Ande está Luciano? (Mirando por todos lados.)
TOLÍN En el Astillero. ¿Acabarás de explicarte?
POL. ¡Ya voy!
SAL. ¡Habla, por Dios!
POL. No hay que asustarse tan pronto. (Con mucho misterio) ¡¡Ha vuelto Javier!!
TOLÍN ¿Javier?... (Sin comprender.)
SAL. ¿Javier?... (Idem.)
POL. Yo le he visto. Ha hablao conmigo mesmo. Está en Santander y llegará aquí por la mañana.
TOLÍN ¿Y quién es Javier?
POL. Pero, ¿ustés no saben ná?
TOLÍN ¿De qué?
POL. A ver si me explico. Yo creí que ustés estaban enteraos de tóo. El señor Germán quería corresponder con Luciano al respetive de lo que hizo el rapaz.
TOLÍN Sí, que si no es por él se lo comen los peces.
POL Güeno, pus como no se lo comieron, y él sabía que á Luciano le gustaba la chica, le dijo: cásate con él, como pa pagarle. Esto lo ha contao el señor Germán.
TOLÍN Pero la chica le quiere.
POL Le quiere ó... no le quiere, que eso no lo sé

yo. Ello es que la chica obedece á su padre y están pa casarse.

TOLÍN Bueno; sigue.

SAL. ¡Estoy temblando!

POL. Pero la Marinela tuvo antes un novio, que lo quería á rabiar. ¡Amos, como pa morirse! Se fué muy lejos... á Celipinas, más pa allá, y luego se dijo que había muerto de las friebris. Pues no ha muerto; al cabo de dos ó tres años, se presenta aquí con lo mismo. Me ha dicho que solo güelve por la Marinela, que si estaba soltera, que si seguía en el Astillero con su padre, que si tal... y ese es Javier. Yo no me atreví á decirle la verdad, pero en cuanto nos separemos, me dije: Mañana, de madrugá, trinco el bote y voy en casa de tío Tolín á decirles lo que pasa. Que está ahí Javier; el tarro de sal que se ha vertío.

TOLÍN (Como hablando solo.) De modo que... le da la chica para pagarle...

SAL. ¿Qué hacemos, Tolín?

TOLÍN (Sin oirla.) Si es como pago de un servicio, no es que á la chica le sale de aentro... ¡Mal negocio!

SAL. Los muchachos se quieren mucho. Luciano bautizó la barca con el nombre de la chica hace un año.

POL. Lo sé. Pues por eso...

TOLÍN (Abstraído.) (Y el otro que se presenta ahora... Los papeles arreglaos...)

SAL. ¡Tolín! ¡Tolín! (Llamándole la atención.)

TOLÍN (Sin enterarse.) De toas las maneras, mal negocio.

POL. Si yo hice mal... (Al tío Tolín.)

TOLÍN ¡No! Tú has visto un peligro pa la tranquilidá de esta casa, y has cumplío con tu deber avisándonos. ¡Gracias, Polinar! Y silencio. Ni á Luciano, ni á nadie digas nada.

POL. Descuide usté, tío Tolín.

TOLÍN ¡Remuergo, qué fregao! Luciano no pué tardar. Si lo ves... (Indicándole silencio)

POL. ¡Como si fuá un sipulcro! Descuide usté, tío Tolín, que pa estos particulares soy muy callao.

TOLÍN Lárgate, Polinar. Déjanos, que ésta y yo tenemos que ver ahora...
POL. Que sí, que sí; me lo afiguro tóo. Ahora tién ustés que ver...
TOLÍN Eso es; vete.
POL. ¡Santos y buenos!
SAL. ¡Anda con Dios!
POL. Señá Salomé, si tié usté tinta por ahí .. tírela usté, pa que no se caiga, que también trae mal de ojo.
SAL. Güeno. Adiós. (Mutis Polinar por el foro.)

ESCENA III

TÍO TOLÍN y SALOMÉ

TOLÍN (Alargándole una mano á Salomé.) Toca, Salomé.
SAL. ¿Te has quedao frío?
TOLÍN Se me ha puesto carne de gallina.
SAL. Si no lo quisiera no se casaría con él.
TOLÍN Casi toas las mujeres aprovechan pa casarse la primera ocasión que se presenta. Luego, ya veremos.
SAL. ¡No esatines, Tolín!
TOLÍN Te lo digo yo. ¡Todas!
SAL. Pues no señor, porque yo, de moza, los tuve así, y me casé contigo.
TOLÍN ¿Cuántos te hablaron en serio antes que yo?
SAL. ¡Todos!
TOLÍN Pero mujer de Dios, y... ¿en qué estabas pensando?
SAL. En escoger lo peor, porque somos más tontas..
TOLÍN ¿Más que nosotros? Pues ya ves este pobre Luciano; enamorao como un lichón y expuesto á que el otro... y ella...
SAL. ¿Y qué piensas hacer?
TOLÍN ¡Muy enamorao está! Es tan difícil hacerle ver claro al que está ciego... Ha amanecío un mal día.
SAL. ¡Nos asustamos por ná! Lo que ha sido y no es, como si no hubiá sido. Tú te encargarás de hacerle comprender...

TOLÍN ¿Y cómo?... ¿Le digo que la chica se resina á la boda por obedecer á su padre?... Porque esto no lo sabíamos nenguno en casa.

SAL. ¡Nenguno!...

TOLÍN ¡Mal negocio! Esto de la boda se pone de bolina, y ¡milagro será que no tengamos que sentir!

ESCENA IV

TÍO TOLÍN, SALOMÉ y LUCIANO

Música

LUC. (Dentro, acercándose poco á poco.)

Es la vida del amor
como la vida del mar,
que tiene ratos de calma
y días de tempestad.
Pero el mar es mi alegría
y el amor es mi elemento,
y entre el amor y las olas
voy navegando y queriendo.

Hablado

(Sigue la orquesta.)

SAL. ¡Es su voz!

TOLÍN Ahí lo tienes; cantando como siempre.

SAL. ¡Hijo mío!... ¡Qué contento viene!

TOLÍN ¿Quién tiene penas á los veinte años?

Cantado

LUC. (Dentro, más cerca.)

El vaivén de las olas
es mi recreo,
una cara risueña
mi pensamiento:
corre, barquilla mía,
mi Marinela,
que á contar mis amores
voy á mi aldea.

Hablado

(Sigue la orquesta.)
¡Polinar! (Gritando.) ¡Amárrala bien, que le da mucha rabia de verse atada! (Luciano aparece en la puerta del foro, donde ya le aguardan Tolín y Salomé, que le abrazan al entrar. Adelantan los tres á la vez.)

Cantado

¡Viejecitos míos,
ya está aquí el rapaz!
TOLÍN, SAL. Ya está con nosotros
la felicidad.
LUC. ¿Me echábais de menos?
TOLÍN, SAL. Es claro que sí.
LUC. Con el alma siempre
me tenéis aquí.
Pero el amor de una niña
yo no sé qué fuerza tiene,
que, como el imán del hierro,
lleva al hombre donde quiere;
y mirando á Marinela,
que es como mirar al sol,
ni tienen horas los días,
ni minutos el reloj.

—

Marinela y esta playa
son mis únicos encantos,
una mujer y una barca
han hecho de mí un esclavo.
Pero ni el amor de aquella,
ni mi encanto por el mar,
(Muy cariñoso y abrazándolos.)
conseguirán que á mis viejos
les abandone jamás.
SAL. ¡Dios te bendiga, hijo mío!
TOLÍN ¡Casi me has hecho llorar!
LUC. ¡No quiero ver caras tristes!
¡qué mayor felicidad!

SAL. ¡No te separes jamás!
TOLÍN ¡Pena su dicha me da!

Hablado

SAL. ¿De modo que se ha pasado usté la noche de pingo?
LUC. ¡No me regañes, viejecita!... El señor Germán no me dejó volver al puerto, y he dormido en la caseta del guarda-almacén.
TOLÍN No era muy fuerte el viento.
LUC. Pero como él tiene tanto miedo al noroeste!...
TOLÍN ¡Repaño, mejor lo sabe él que nadie!
LUC. En qué poquito estuvo, ¿eh?
TOLÍN Pero es hombre agradecío y te lo paga bien.
LUC. Sí señor; lo que yo hice, lo hace cualquier hijo del mar, y lo que él hace conmigo no lo harían tóos los padres.
TOLÍN Pues miá que si tos los que tú has sacáo del agua te pagaran igual... ¿qué ibas á hacer?
LUC. Ni son tantos, ni tóos tienen hijas, ni habría ninguna como mi Marinela. ¡Ya la puedo llamar mía!
SAL. ¿Cuándo, cuándo es la boda?
LUC. Esta misma semana. ¡Estoy más contento, madrecita!
TOLÍN (¡Cualquiera le dice ná!) Pues... oye, Luciano.
LUC. ¿Qué?
TOLÍN Si vieras tú qué malo se está poniendo eso del matrimonio...
LUC. A usté no le ha ido mal.
SAL. Dí que sí, hijo mío.
TOLÍN ¿Qué quiés que te diga estando esa delante?

ESCENA V

DICHOS; POLINAR en la puerta del foro

POL. ¡Luciano!...
LUC. ¡Presente!...
POL. En el bote de Perucho viene la Marinela con su padre.

LUC. Ya lo sé. Vienen aquí. Sal á esperarlos al embarcadero y tráetelos. (Medio mutis Polinar.) Oye.

POL. ¿Qué? (Deteniéndose en la puerta.)

LUC. Y tráete á tóos los amigos que encuentres. Quiero que lo sepan tóos; que sean testigos de mi felicidad.

POL. ¡No hay uno que no se alegre!...

LUC. Pues anda. Habrá sidra pa tóos los que vengan. (Mutis Polinar.)

TOLÍN Eso nunca está demás.

ESCENA VI

DICHOS menos POLINAR

LUC. Venían casi detrás de mí.

TOLÍN ¿Cómo no los has traído tú?

LUC. No me he atrevido... porque venía ella. Perucho es más fuerte que yo y es mayor el bote.

SAL. Bien hecho, hijo mío.

LUC. Solo, no me da cuidao. Mi barca sabe que puedo más que ella y me obedece. No hay ola que nos tumbe.

SAL. No te fíes de las olas ni de la barca.

LUC. ¡Es la reina del puerto!

TOLÍN El mar es un traidor.

LUC. Con los que sabe que le temen.

SAL. Mi pobre Tomasuco, no era cobarde...

TOLÍN Y dale con hablar de cosas tristes.

LUC. Perdieron ustées un hijo, y aquí tienen otro que les quiere tanto como aquél.

TOLÍN También tú estás aquí de milagro.

SAL. ¡Pobretico!... Ese mar que nos da de comer a lo mejor se cansa de ser bueno.

LUC. El mar me trajo al lado de ustées...

SAL. Pero se quedó con tus padres... que no pudieron ni darte un beso. (Llorando.)

LUC. ¡Madre, por Dios!...

TOLÍN Mira, vete á tus cosas, déjanos.

SAL. Sí que me voy. (Mutis llorando.)

ESCENA VII

TOLÍN y LUCIANO

TOLÍN ¡Cuando amanece llorosa esta buena mujer!...

LUC. ¡Pobrecilla!... ¡Me quiere tanto!...

TOLÍN Si eso está bien sin *pucheros*... ¡Es capaz de enternecer un acorazao!... ¡Sale ahora con esa historia!...

LUC. ¡Ah, tío Tolín!... Quizá porque el mar me dejó huérfano es tan buen amigo mío; pa que le perdone.

TOLÍN No diré yo que no.

LUC. Y yo le quiero, como les quiero á ustées, á mi barca, á mi Marinela... Como quiero á la otra... Pero ese es otro cariño... ¡Qué se yo cómo se distinguen!... El mar es grande y no me da miedo. Algunas veces... hasta me burlo de él. Marinela es una chiquilla, y ya ve usté, todavía no me he atrevido á preguntarla si me quiere.

TOLÍN ¿Y te casas en estos días?

LUC. ¿Por qué no?

TOLÍN ¿No tienes miedo pa salvar un hombre y lo tienes pa preguntarle á una mujer si te quiere?

LUC. Así es.

TOLÍN ¿Y si no te quiere?

LUC. (Aterrado.) ¿Qué dice usté? Si no me quisiera... me lo hubiera dicho. Cuando se casa conmigo, será que...

TOLÍN Que su padre se lo manda.

LUC. ¿Su padre?

TOLÍN Pa pagarte la vida que te debe. ¡Con alguno había de ser!

LUC. Tío Tolín... ¡no me diga usté esas cosas!... ¡El pago!... ¡El pago!... Ya me pagó ella echándose en mis brazos al verme llegar muerto de cansancio. ¡Porque cuidao si pesaba el señor Germán!... ¡El pago!... ¿Qué vale lo que hice?

TOLÍN Otro no hubiera llegado á tanto.

LUC. Lo mismo. Eso lo hace cualquiera. No hay que tener valor pa eso; con tener sangre en las venas, basta.—¡Socorro!—grita un hombre que pelea con la muerte, pues, ¡púm! al agua. Los brazos, se vuelven de acero; las manos, tenazas; las uñas, garfios. No se piensa en el peligro propio, porque el del otro parece mayor; no se respira, se nada, se bucea, se agarra la presa y ni se aflojan los nervios, ni se abren las manos. ¡Como que se lleva una vida entre los dedos!... Y cuando se llega á la orilla, con el corazón así de ancho y el cuerpo lleno de agua que sabe á demonios, se deja sobre la tierra un hombre vivo y se vuelve la cara al mar pa decirle: ¡¡Esto no era tuyo!!

TOLÍN ¡Bien dicho, Luciano! (Abrazándole.)

LUC. ¿Pero hay en esto alguna hazaña de valientes?

TOLÍN ¡No hay en toa la costa dos mozos como tú! Por eso me da miedo...

LUC. ¿Qué teme usté?

TOLÍN Es muy difícil explicártelo... Tú sabrás lo que te haces.

LUC. ¡No lo sé, tío Tolín, no lo sé! ¡Si lo supiera, si pa esto del querer valiera echarse al agua y contener la respiración!... ¡Ay, tío Tolín! ¡Cuánto me ha dao usté que pensar con esas cosas que me ha dicho!

TOLÍN ¡Perdóname, Luciano!

LUC. (Con resolución.) Salga usté á su encuentro. Dígale usté que quiero hablar con ella; aquí la aguardo. Entretenga usté al señor Germán y á los amigos con un pretexto... Unas jarras de sidra, como sea... ¡Quiero salir de la duda!

TOLÍN Pero, muchacho...

LUC. ¡Vaya usté, tío Tolín, se lo ruego!

TOLÍN Allá voy. (¡Mal negocio!... ¡Mal negocio, repañules!) (Mutis por la derecha. Luciano le ve marchar en silencio hasta que pasa por delante de la ventana. Suspira. Pausa. Se pasa la mano por la frente como

para alejar los tristes pensamientos que le abruman. Después se fija en la Virgen y va lentamente hacia su lado.)

ESCENA VIII

LUCIANO

(Arrodillándose delante de la imagen.) ¡Santa Virgen del mar! .. ¡Madrecita mía!... Tú que tantas veces me has librado del furor de ese mar, no me abandones ahora... (Pausa. Se levanta.) ¿Por qué me habrá dicho el tío Tolín: «Tú sabrás lo que te haces»? ¿La obligará su padre?... ¡Ah! Eso es; ¡el pago!... ¡No!.. Siempre que me ve sonrie, se alegra. ¡Me quiere! ¡Sí, me quiere! Pero, ¿cuándo me lo ha dicho? (Con tristeza) ¡Esto no me lo ha dicho nunca!... ¡Nunca! (Transición.) ¿Se casa á la fuerza? ¡Jamás! Luciano, el pobre pescador, sabrá hacerse pedazos el corazón antes que hacerla desgraciada. Si ella no me quiere... ¡al mar otra vez!... ¡A mi vida!... ¡A mi barca!... ¡A mi *Marinela!*... ¡Esa, ya sé yo que es mía!... ¡Esa no puede querer á otro!

ESCENA IX

LUCIANO y MARINELA, por el foro

Música

MAR. ¡Luciano!
LUC. ¡Marinela!
MAR. ¿Me llamas?
LUC. Ven acá.
MAR. ¿Se trata de un secreto?
LUC. Escucha y lo sabrás.

—

¡Es una duda que ahoga!
MAR. Grande tu pena ha de ser.

LUC. ¡Grande como mi cariño;
negra, como un mal querer!

—

Yo luchando con las olas
no he sabido lo que es miedo,
pues con el alma serena
sus arrogancias desprecio.
Pero en el mar de la duda
desfallece mi valor...
como el náufrago que pierde
la tabla de salvación.

MAR. Si á tí, luchando en los mares,
nunca el valor te abandona
y con ánimo sereno
sabes dominar las olas,
¿cómo en el mar de la duda
sientes tu brío menguar,
si hay un sol que desvanece
con su luz la obscuridad?

LUC. ¡Ay, mi Marinela!
¡Tú, mi bien, no sabes
qué dolor tan triste
turba mi razón!

MAR. ¡Ay, pobre Luciano,
vuelve á tí la calma,
que el que adora y duda
muere de dolor!
De tu extraña pesadumbre
los rigores no comprendo,
no sé qué turba tu dicha
ni qué te puede dar miedo.
No atormentes con la duda
tu agitado corazón,
para que brille sin nubes
el cielo de nuestro amor.

LUC. ¡Ay, mi Marinela!
¡Tú, mi bien, no sabes
qué dolor tan triste
turba mi razón!
¡No sé qué pesares
son los que me agitan;
sé que en las entrañas
llevo un torcedor!

—

LOS DOS — Es tan violenta la duda
como apacible la fe;
es el amar tan hermoso
como olvidar es cruel.
¡Qué sombrío pesar
nos produce el amor
que no acierta á explicar
dónde está su dolor!
¡Qué terrible es sufrir
sin consuelo al pesar!
¡Qué zozobra es vivir!
¡Qué amargura es dudar!

Hablado

LUC. — Marinela... ¡te vas á reir de mí!...

MAR. — ¡No seas simple!... ¿qué te pasa?...

LUC. — Hay cosas que pa sentirlas se las explica uno muy bien, y cuando hay que contárselas á otro... ninguna palabra sirve pa decir lo mismo que se siente.

MAR. — No adivino adónde vas á parar...

LUC. — Más claro. Yo te quiero, tengo un pesar que me mata, una pena que me ahoga... Pues si tú me preguntas cómo te quiero y cuál es mi pena, me pones en un apuro.

MAR. — Habla, Luciano, me tienes impaciente.

LUC. — Marinela, hace cosa de un año, te ví una vez en el Astillero. Fuí con el tío Tolín, ¿te acuerdas? á comprar la barca con los ahorros de mucho tiempo. Tú estabas cosiendo allí cerca, y curiosa, como todas las mujeres, te acercaste á nosotros. Ellos ajustaron la compra; yo no hacía más que mirarte. y el tío Tolín me dijo:—«Ahí tienes la barca que tanto ambicionabas; ya puedes bautizarla, que es tuya.» Mi barca nueva no tenía madrina y el tío Tolín exclamó señalándote:—«Que lo sea esta buena moza.»

MAR. — Sí; y tu barca se llamó *Marinela.*

LUC. — Como tú. Desde entonces, siempre que salía yo al mar pasaba muy cerca del Astillero pa verte. Unas veces me saludabas con el pañuelo. Otras... no estabas allí y yo volvía

triste á casa. Pasó el tiempo; hace... un mes, aquel día que se estrellaron contra las rocas tantos infelices, á tu padre le sorprendió el temporal en la prueba de una lancha con máquina... Yo volvía de arribada forzosa, le ví luchando con las olas, fuí por él...

MAR. (Interrumpiéndole.) ¡Y sólo á tí debe su salvación!...

LUC. Ya vamos llegando adonde yo deseaba. El señor Germán no sabía con qué pagarme (Marcando mucho.) Me veía mirar al Astillero. siempre que iba al mar... Comprendió que te quería y se figuró que el mejor prémio .. eras tú. Yo me quedé mirándote... Tu padre te miró también. Los dos esperábamos tu respuesta...

MAR. Y voy á ser tu mujer.

LUC. ¡Espera!... Yo me caso, porque te quiero más que á mi vida, porque te quería antes de salvar á tu padre... ¿Y tú?... ¿Por qué te casas?...

MAR. ¿Qué alcance quieres dar á tus palabras?

LUC. Ninguno. Saber la verdad. Estaba ciego y he abierto los ojos, Marinela; quiero saber si tu mano es la recompensa de tu padre ó te trae á mis brazos el cariño que me tienes; eso nada más. ¿Ves? Al fin he podido decírtelo todo, lo mismo que yo lo pensaba.

MAR. Luciano... Tú eres bueno, trabajador, honrado... ¿qué más pudiera yo ambicionar?... Todos te quieren; yo también; empecé á quererte por la gratitud que te debo.

LUC. La gratitud está muy cerca del cariño; ¡pero no es el cariño!... Estamos solos. ¡Háblame con lealtad!

MAR. ¿Dudas de mí?

LUC. ¡No sé!

MAR. ¿Qué diablo te ha metido en la cabeza tales ideas?

LUC. El diablo ha de ser, Marinela, que no hace cosa buena y esta es de las peores. ¿Tú quieres á otro?

MAR. ¡Luciano!...

LUC. ¡No me engañes!

MAR. ¿Por qué esos temores?
LUC. ¿No me ocultas nada? ¿No has querido á otro?
MAR. ¡Si!
LUC. ¿Qué dices?
MAR. Quiero que lo sepas por mí; no te alarmes. Quise á un hombre con toda mi alma. (Movimiento en Luciano.) Salió del puerto hace mucho tiempo... Javier murió. Esto es todo lo que te ocultaba. (Con sinceridad.)
LUC. ¿Todo?
MAR. ¡Por esa Virgen que nos oye!
LUC. ¿No hay más?
MAR. ¡No hay más!
LUC. ¡Ay! (Respirando con fuerza.) ¡Parece que tenía una montaña de plomo sobre el corazón!
MAR. Jamás podrás arrepentirte de hacerme tu mujer. Honrada soy y honrada viviré siempre.
LUC. ¡Perdóname si te he disgustado! Ya no tengo penas. ¿Ves? Ya puedo decirle al tío Tolín... ¡qué sé lo que me hago!

ESCENA X

DICHOS. SALOMÉ por la segunda derecha

SAL. (Saliendo.) ¡Hola, que está aquí la perlita del Astillero!
LUC. ¡Madre, es un ángel!
SAL. Ven, ven conmigo, Marinela. (A Luciano.) No seas egoísta; déjamela un momento.
LUC. Ya sé dónde la lleva usté.
SAL. ¡Naturalmente!
MAR. ¿Adónde?
SAL. A que veas toas las chucherías que te hemos comprao.
LUC. ¡No valen nada, Marinela!
SAL. Güeno; son regalos de probe, pero verás, verás qué collar de cuentas finas y qué cintas de colores. Hay una cruz del mismo Jerusalém.

MAR. Sí, sí; quiero verlo todo, ponérmelo todo. ¿Vienes, Luciano?

LUC. ¡Si no quisiera separarme nunca de tí! (Mutis todos por la segunda derecha. Un grupo de gente que aparece en el foro llega en direccion á la casa. Es el coro general. Gran animación. Entrará en escena poco á poco y fraccionado en pequeños grupos.)

ESCENA XI

EL SEÑOR GERMAN, JAVIER, EL TIO TOLÍN, POLINAR, CORO GENERAL de pescadores y pescadoras. A poco LUCIANO

GER. ¡Qué sorpresa! Pero hombre, ¿quién te podía esperar?

JAV. Aquello fué una falsa noticia. Mi pobre padre hasta me ha llevado luto.

GER. Claro; no escribías, ni dabas señales de tu existencia...

JAV. Dije al marchar que nadie sabría nada de mí hasta que fuese rico. ¡Quise enmendar mis pasadas locuras!... y la suerte se ha encargado de lo demás.

TOLÍN (A Polinar.) ¡El mismísimo demonio envía aquí á este hombre!

POL. ¿Andi están los otros?

TOLÍN Por ahí dentro andarán. Ahí viene Luciano.

POL. ¡Verá usté, verá usté ahora!

LUC. (Entrando.) Buenos días, señores.

GER. (A Javier.) Mira, aquí tienes á Luciano.

LUC. ¡Servidor!

JAV. ¡Guapo mozo!

GER. Este es el amo de esa barquía que te llamó la atención por el nombre.

LUC. ¡La más velera que cruza el agua!

JAV. ¿Quieres llevarme al Astillero?

GER. ¿Ahora?

JAV. Voy á darle un abrazo á mi hermana.

GER. Está muy gorda. Tienes dos sobrinos más.

TOLÍN Yo creo que no debe usté meterse en el agua hasta que amaine el viento. Hay mucho mar de fondo. .

LUC. Ese no es inconveniente. Pero mi barca no sale ya del puerto hasta que haga el viaje de boda.

POL. (¡Santa Virgen de los navegantes!)

TOLÍN (¡Calla, tochu!...)

JAV. Pero, ¿hay boda por aquí?

GER. Uno de estos días. Se casa Luciano.

JAV. ¡Enhorabuena!

LUC. Muchas gracias.

GER. Este es un bravo, que no le tiene miedo al agua ni al matrimonio.

JAV. ¿Quién es ella?...

GER. ¿No te lo figuras?...

LUC. ¡Marinela! (Con alegría.)

JAV. (Sin poderse contener.) ¿Quién?...

GER. Mi hija. ¿No te acuerdas de ella?...

JAV. ¡Marinela!... (Con asombro.)

LUC. ¿Se asombra usted?

JAV. (Dominándose.) ¡No!... ¿Por qué?

GER. Luciano me salvó la vida y yo le doy la chica con mil amores.

POL (Aparte á Luciano.) ¡Este es Javier!

TOLÍN (Aparte á Luciano.) ¡Los muertos resucitan!

LUC. (¡El!... ¡Dios mío!)

POL. (Aparte á Tolín.) ¡Se ha quedao como la muerte!..

GER. Tío Tolín, ¿tiene usté en casa algo que beber?

TOLÍN Algo quedará. (Saca de la alhacena jarros y vasos que reparte.)

JAV. ¡Venga un jarro de sidra!

GER. ¡Bebamos por tu buena suerte!

JAV. ¡Bebamos por los novios!

GER. ¿Supongo que asistirás á la boda?

JAV. ¿Yo?... (Transición.) Si el novio me invita...

LUC. Con mucho gusto... ¿Por qué no?

TOLÍN (Aparte á Luciano.) ¡Calma, muchacho!

LUC. (Aparte á Tolín.) ¿Por qué la he de perder?

ESCENA XII

DICHOS. El CORO GENERAL, al ver que hay «soplen» en casa de Tolín, entra resueltamente. Después, MARINELA por la derecha

PES. 1.º ¿Hay un vaso de sobra pa unos amigos?
TOLÍN ¡Acercarsi, muchachos!
VARIOS ¡Venga sidra!
GER. ¡Esto en ayunas, como mano de santo!
TOLÍN ¡Polinar, ayuda!
POL ¡Allá voy!
PES. 1.º ¡Vivan los novios!
TODOS ¡Vivan!

Música

CORO ¡Vaya un trago por los novios!
GER. ¡Vaya un trago y muchos más!
CORO ¡Dios los haga bien casados!
GER. ¡Dios les dé felicidad!
JAV. Venga un vaso, amigos míos,
yo también quiero beber.
(Le dan un vaso.)
LUC. (¡Me devora con los ojos!...
pero yo me río dél.)
TOLÍN (¡Vaya un lío, Dios me valga!)
POL. (¿Qué va á suceder aquí?)
LUC. (¡El momento es decisivo!)
JAV. (¡No lo pude presumir!)
(Luciano sale precipitadamente por la derecha.)
CORO ¡Vaya un trago por los novios!
GER. ¡Vaya un trago y muchos más!
CORO Dios los haga bien casados
y les dé felicidad.

—

LUC. (Que sale por la derecha con Marinela.)
Aquí está Marinela.
TOLÍN (¡Por fin!)
CORO ¡Salud! (Levantando los vasos.)
MAR. (Con terrible sorpresa.) ¡¡Javier!!...
TOLÍN (Al oído de Luciano.)
¿Qué has hecho, criatura?
LUC. (Con naturalidad.)
¿Por qué la he de esconder?...

—

JAV. (Que al ver á Marinela no ha podido contener un movimiento de sorpresa, se dirige á ella, sin acercarse, y con cierta amabilidad irónica.)

Hermosa Marinela,
doy gracias al azar
que, en vísperas de boda,
me trajo donde estás.

(Queda mirándola en silencio.)

CORO (En voz baja.)

¡La moza está temblando!

MAR. (Con profunda turbación.)

¡No sé qué responder!

TOLÍN (A Luciano, sentenciosamente.)

¡Los muertos resucitan!

MAR. (Suspirando.)

¡Dios mío, aquí Javier!

CORO (Bajo.)

¡Ninguno la sorpresa
logró disimular!

(Fuerte.)

¡Bebamos por los novios!
¡Por su felicidad!

—

JAV. (Con un vaso en la mano.)

El mundo da muchas vueltas;
la loca fortuna mía,
de tu amorosa alegría,
testigo me quiere hacer.
Brindo, pues, por tus amores
y por tu dicha futura;
que no estorbe tu ventura
ningún recuerdo de ayer. (Bebe.)

LUC. (Subrayando las palabras con intención y mirando á Javier.)

El mundo da muchas vueltas;
la loca fortuna mía,
de tu amorosa alegría,
el dueño me quiere hacer.
En mi amor ten esperanza,
que así, en la dicha futura,
no estorbará tu ventura
ningún recuerdo de ayer. (Bebe.)

CORO (Levantando los vasos.)
¡Venga vino!
No haya penas,
que la vida
se nos va
más de prisa
que va el aire
en un día
de huracán.

Concertante

MAR. ¡Virgencita, no me dejes,
ten de mí, por Dios, piedad!
Los pesares que presiento
turban mi felicidad.
LUC. No me estorba su presencia
para mi tranquilidad.
Ella es buena como un ángel,
¿qué me importa lo demás?
JAV. Si su pecho no es de piedra,
como yo sufriendo está.
Si olvidó nuestro cariño,
¿qué me importa lo demás?
TOLÍN Estos tienen muchas ganas
de armar un berengenal.
Van los dos de pillo á pillo.
Lo que sea, sonará.
GER. Es la boda de los chicos
la alegría general.
Dios del cielo los bendiga
y les dé felicidad.
POL. CORO Venga vino, no haya penas,
que la vida se nos va
más deprisa que va el aire
en un día de huracán.

(Cuadro.—Telón de boca.)

INTERMEDIO

Orquesta y Coro general detrás del telón

(La letra de este número en la partitura.)

CUADRO SEGUNDO

Paraje solitario. Muros de un convento ruinoso. Decoración al segundo término. En el lado derecho, agrupación de piedras y arbustos, detrás de los cuales han de esconderse dos figuras que no deben ocultarse totalmente á la vista del público. Plena luz del día.

Hablado

ESCENA XIII

El TÍO TOLÍN y POLINAR por la derecha

POL. (Que sale el primero.) Un tuerto, una araña, un jarro hecho añicos, la sal que se errama... Tóo eso en veinticuatro horas. Si estuviéramos á trece... ¡día completo!

TOLÍN (Saliendo.) ¿Es aquí?

POL. Sí señor. Detrás del muro del convento. Lo oí como le estoy oyendo á usté. «Quiero hablarti á solas», le dijo. Será muy capaz de venir.

TOLÍN Las mujeres son muy valientes; ¡se atreven á tóo!... Marinela ha querido á Javier. Vendrá.

POL. ¿Y Luciano?

TOLÍN Como sospeche algo...

POL Yo, nada le dije.

TOLÍN ¡Remuergo, güena la hubiás hecho!...

POL. ¡Por eso!...

TOLÍN Si podemos oir la conversación sin que nos vean, después... yo me encargo de que la boda se deshaga. Más nos vale que Javier haya llegado antes.

POL. ¡Mucho más!

TOLÍN Aticuenta si vuelve después...

POL. ¡Un desavío!

TOLÍN El caso es que... si yo supiera que Marinela quería á Luciano como Dios manda, yo le

diría á Javier: «Vete de aquí; déjalos que sean felices.» Pero y si ella...

POL. ¡Vaya usté averiguar las manipulencias de las mujeres! ¿S'acuerda usté de la mujer de *Tumbachopos* el soguero?

TOLÍN ¡Muy buena muchacha!

POL Eso decía tóo el mundo.

TOLÍN ¿Y no era verdad?

POL. *Tumbachopos* le dijo al morir: «Si no eres güena, cá vez que hagas un pecao se aparecerá mi espíritu pa turbate el sueño.»

TOLÍN ¿Y qué?...

POL. Que no duerme tranquila ninguna noche.

TOLÍN No es el mismo caso.

POL. Ya lo sé; pero es pa que se vea lo que son. ¡No respetan á nadie, ni en el otro mundo!

TOLÍN Pos hombre, tú no te quejes, que á tí no te ha ido mal.

POL. Porque yo he sabío entendelo. Miusté, tío Tolín, pa ser feliz casándose... la mujer lejos, en el campo, los chicos con la mujer, y si hay suegra, con los chicos.

TOLÍN ¿Y tú?

POL. A diez leguas, porque el hombre que trebaja necesita descanso.

TOLÍN (Mirando á la izquierda.) ¿Es aquél?

POL. (Idem.) No señor, aquel es más viejo que Javier.

TOLÍN Lo que me da más miedo es que el pobre Luciano sepa algo de esta cita.

POL. ¡Los celos son mal de rabia!

TOLÍN ¡No quiero pensar lo que sucedería!... ¡Luciano es un hombre!

POL. ¡Pos si se casa engañao!..

TOLÍN ¡Eso nunca!

POL. ¡Chiss! ¡Cállese usté y al escondite! Ahora sí que es él.

TOLÍN ¡No estoy temblando como un chiquillo!...

POL. ¡Que no nos vea!

TOLÍN ¡Vamos! (Se ocultan detrás de las rocas en el lado derecho.)

ESCENA XIV

DICHOS, al paño, JAVIER, por la izquierda.

JAV. ¡Nadie! Es pronto

POL. (Aparte á Tolín.) Agáchese usté, que está mirando p'acá.

JAV. Leí en sus ojos el sufrimiento de su alma. Vendrá; estoy seguro.

TOLÍN (No sé si tendré paciencia pa estarmi quieto.)

POL. (¡Lo echaremos tóo á perder!)

JAV. ¡Pobre Marinela! Se sacrifica por obedecer á su padre... Aún me quiere... Me creyó muerto.

TOLÍN (Aparte á Polinar.) Por lo pronto te digo que esto que hace ese hombre está mal hecho.

POL. ¡Repañules! (Con gran sorpresa.)

TOLÍN ¿Qué te ocurre?

POL. ¡Ahí viene Luciano!

TOLÍN ¡No pué ser!

POL. ¡Mírele usté!

TOLÍN ¡Chiss!... ¡Calla!... (Se esconden más.)

JAV. (Pensando.) Si me quiere... no le faltará ocasión para venir sola. (Mira hacia el lado izquierdo mientras llega por el derecho Luciano.)

ESCENA XV

DICHOS. LUCIANO por la derecha

LUC. (Con naturalidad y en voz alta para llamar la atención de Javier.) ¡Felices!

JAV. (Volviendo la cara sorprendido.) ¡¡Luciano!!

LUC. Yo. ¿Te sorprende verme aquí?

JAV. ¿Me tuteas? (Con extrañeza.)

LUC. ¿Pa qué vamos á andar con cumplidos? Perdona esta libertad.

JAV. Es que si tú...

LUC. ¿No me esperabas, eh?

JAV. A tí, no.
POL. (Aparte á Tolín) ¡Van á armar una sopimpa regular!
TOLÍN (Aparte á Polinar.) Oye y calla.
LUC. Tú pensabas hallarte aquí con una cara bonita y... has perdido mucho en el cambio.
JAV. ¿Pero tú sabías?
LUC. La casualidad. Sorprendí una conversación entre el tío Tolín y Polinar.
TOLÍN (Aparte á Polinar.) ¿Lo estás viendo? Nos ha oido.
POL. (¡Maldita sea!)
LUC. Le diste una cita á Marinela aprovechando un descuido. Yo le he preguntao si era cierto y Marinela no me lo ha negao. Al contrario, me ha dicho que nada tiene que hablar á solas contigo; que viniese á convencerme y aquí estoy.
JAV. Y yo.
LUC. Mira cómo se ha manejado el demonio pa que guardásemos el secreto de una cita, lo menos cinco. Así, pues, lo que tuvieras que decirle á ella, sin testigos, dímelo á mí con entera libertad... Ya ves que estamos solos
TOLÍN (¡El cielo nos ha enviado!)
JAV. Pues, mira, arrogante mozo, contigo no tengo cuentas pendientes... Cada cual por su lado.
LUC. Las suyas, son mías también. Ya ves, dentro de un par de días voy á ser su marido...
JAV. (Con un movimiento de rabia.) ¿Su...?
LUC. (Tranquilo, imperturbable.) Sí, hombre, su marido. No se puede decir de otro modo que te alarme menos.
JAV. He llegado muy á tiempo. No es tu mujer todavía.
LUC. Ya ves lo que falta. Digo, si tú no dispones otra cosa.
JAV. ¡Quien sabe!
LUC. No.
JAV. Quién sabe, te digo.
LUC. ¡Eres un ambicioso!... Habías muerto y resucitas. Tienes vida, dinero, barcos... ¡qué sé

yo!... ¿Y me quieres quitar la novia?... Lo dicho; ¡eres un ambicioso!

JAV. Luciano... es que tú no sabes...

LUC. No quiero saber nada, ¿pa qué?... Estoy seguro de que te haces cargo de las cosas... Comprendes que no debes atravesarte en mi camino y seguirás el tuyo. ¿Tú qué sabías?

TOLÍN (¡Bien dicho!)

LUC. ¡Qué diablo! Después de todo no te han de faltar mujeres. Marinela es poco pa tí ya. Nada, si quieres ir, te convido á la boda. Luego nos dejas casaditos, te vas tranquilamente y todos contentos. ¿No te parece?

POL. (¿A que no quiere?)

JAV. ¿Te burlas?... ¡No sé cómo no!... (Conteniendo su cólera.)

LUC. Cómo no me extrangulas, ¿verdad? ¿Era eso?... ¡Já, já!... Se te ha ocurrido lo mismo que á mí cuando supe quién eras. También me dieron ganas de... (Haciendo ademán de retorcer el cuello.)

JAV. (Enérgico.) ¡Prueba!

POL. (Aparte á Tolín.) ¡Chiss! ¡Quieto!

LUC. No. He dado mi palabra de que no haría más que hablar.

JAV. ¡Eres un valiente!

LUC. ¡Cada cual entiende el valor á su manera!

JAV. No hay muchas donde escoger.

LUC. Vosotros, los señores, no tenéis más que una, según dice el señor Germán, que entiende algo de esas cosas. Batiéndose ¿No se dice así? Se cogen dos sables, se va uno al campo, ¡zís! ¡zás!... un rasguño en la mano...

TOL. (O en la camisa.)

LUC. Un poco de tafetán, un almuerzo, y aquí no ha pasado nada. Y ya está acreditado el valor, limpia la mancha y satisfecha la ofensa. ¿No?... Aquí no hay más que redes, botes y remos. No hay sables, pero hay un poco de calor en la sangre pa defender lo que es nuestro cuando se presenta alguno que se lo quiere llevar porque sí.

TOL. (¡Bien!)
POL (¡El mozo se explica!)
JAV. Pues ya lo sabes; por ella vengo. Tú no te casas con Marinela.
LUC. Si piensas hacer algo para impedirlo, no pierdas tiempo. Hoy se firma el contrato de boda.
JAV. ¡El contrato!... Dí mejor el recibo de tu hazaña. Salvaste al padre por aprisionar la hija. ¡No has sido corto en pedir!
LUC. ¡Javier!... Mira lo que dices.
JAV. Lo que digo. Las mujeres se conquistan; no se toman en pago de un favor, como un puñado de pesetas.
LUC. ¡Javier!... (Amenazante.)
JAV. Te regalan una mujer que no se entrega por su voluntad.
LUC. ¡Calla, maldito!
JAV. ¿Te escuecen mis palabras?
LUC. ¡Sea como sea!... Tú te empeñas en estorbar mi dicha, y yo voy á quitar el estorbo de en medio (Con desesperación.)
JAV. Si el estorbo se deja. (Echándose mano al bolsillo como para sacar armas. Ambos se disponen á la lucha.)
LUC. ¡O tuya ó mía! (En este momento, cortando la acción de Javier y Luciano, salen del escondite Tolín y Polinar que se interponen entre los anteriores.)
TOL. ¿Qué vais á hacer, locos?
JAV. ¡Ah, valiente! ¿Preparaste la emboscada?
LUC. ¿Qué ha hecho usté, tío Tolín?
JAV. ¡No disimules!
POL. (Con dignidad.) ¡Eh, mocito, poco á poco! Luciano no sospechaba que yo estuviese tan cerca.
JAV. ¡Mentira!
TOL. ¿Qué?... (Con rabia y queriendo acometerle.)
LUC. (Interponiéndose.) ¡¡Tío Tolín!!...
POL. ¡Mentira!... ¡Vaya un lenguaje pa un señorito!
TOL. Tienes razón, Luciano. El que no lucha cara á cara es él. Usted, sí señor, que da una cita á una mujer, amenazándola quizá.
JAV. ¡Falso!
TOL. ¡Es igual!

LUC. Tú y yo nos podemos ver en seguida. Ya te he dicho que voy á firmar el contrato. Si quieres ser testigo, vas.

JAV. (Con ira reconcentrada.) Iré... á que dejes la mano sobre la mesa.

LUC. ¿No puede ser menos?... Pues vamos. Usté, (A Tolín.) á preparar el botiquín, y tú, (A Polinar.) á recoger los pedazos,

JAV. ¡Poco vas á tardar en verlo!

LUC. ¡Pues hasta luego... señor *cirujano!*

JAV. ¡Adiós, señor *salvavidas!* (Javier queda viéndoles marchar. Luciano, Tolín y Polinar salen por la derecha. Luciano, poco antes de desaparecer, se para y dirige á Javier una mirada de odio.

LUC. ¡Que no faltes!

JAV. ¡Allí nos veremos! (Mutis los tres. Polinar, al hacer mutis, le hace á Javier un gesto cómico de desprecio y sale corriendo. Breve pausa. Javier observa cómo se alejan. Después se vuelve á la izquierda y se detiene de pronto.) ¡¡Ella!!... ¡¡Ah!!... ¡No la han visto!... ¡Viene á la cita!... ¡No me ha olvidado!

ESCENA XVI

JAVIER y MARINELA, por la izquierda

Música

JAV. ¡Mi hermosa Marinela!
No en balde te esperé.

MAR. Sabía que Luciano
vendría aquí también.
Me trae la incertidumbre,
la desesperación,
temblando por su vida,
sufriendo por tu amor.

JAV. Medita lo que dices.

MAR. ¿Luciano dónde está?

JAV. No seas impaciente.

MAR. Me mata la ansiedad.

JAV. Si vienes mis pesares

á escarnecer por él,
¡aparta de mi vista!...

MAR. Escúchame, Javier.
Grabada en el alma, tu imagen querida,
ni un sólo momento, de mí se apartó.
Luciano á mi padre, salvóle la vida;
mi padre lo quiere, ¿qué puedo hacer yo?

JAV. Amor que es sincero, resiste animoso
las pruebas más grandes que teje el azar,
el tuyo era falso, fugaz, veleidoso...
¡tus vanos pretextos no me han de engañar!

MAR. Crueles palabras que yo no merezco
los celos te dictan... ¡No tienes razón!

JAV. El triste martirio que sólo padezco
debiera inspirarte mayor compasión.

MAR. Por tí se conserva mi amor santo y puro.

JAV. No sé cómo puedes tal cosa fingir.
¡Ofendes al cielo!

MAR. Javier, ¡te lo juro!

JAV. ¡Olvídame entonces!

MAR. ¡Prefiero morir!

JAV. (Amoroso)
Si no me engañas
y cuanto dices
así lo siente
tu corazón,
aun, Marinela,
tenemos tiempo
de ser felices
nosotros dos.

MAR. Del alma sale
cuanto te digo,
tuyo es entero
mi corazón;
pero pretendes
un imposible:
¡no hay dicha para
nosotros dos!

JAV. ¡Huye conmigo!

MAR. ¿Qué es lo que dices?

JAV. ¿Quién te lo estorba?

MAR. ¡Mi propio honor!

JAV. Cuando se quiere
como tú juras,

salta por todo
siempre el amor.

MAR. Hay una vida
que nos separa.

JAV. Tú no me quieres.

MAR. ¡Pobre de mí!

JAV. ¡No hay esperanza!

MAR. ¡No hay más ventura!

JAV. ¿Por qué, Dios mío,
volví yo aquí?

MAR. ¿Por qué, Dios mío,
volvió él aquí?

Hablado

JAV. ¡Marinela, huye conmigo!

MAR. ¡Jamás!... Vengo á suplicarte que te vayas del puerto. ¡Tú sólo!

JAV. ¿Eso es lo que me pide tu cariño?

MAR. ¡Contigo irá mi alma siempre!

JAV. ¡Tú no tienes alma!

MAR. ¿De qué me acusas? ¿Cuál es mi ingratitud? Cuatro mortales años abrigué la esperanza de ser tuya... Dios puso en mi camino á Luciano... Mi padre le debe la vida... ¿Qué menos que el sacrificio de la mía por ese pobre muchacho que me adora, por ese corazón de oro, que no merece una traición?... Javier, hemos sido víctimas de la fatalidad... ¿Qué podemos hacer?... ¡Ya es tarde!

JAV. (Reflexionando un momento.) ¡Es verdad! Sería un crimen y yo soy un hombre honrado incapaz de... ¡Pobrecillo! ¿Qué culpa tiene él? (Breve pausa. Ambos se enjugan furtivas lágrimas.) ¡Adiós! (Medio mutis.)

MAR. Espera...

JAV. ¿A qué prolongar más este martirio?

MAR. ¡Ten compasión de tu Marinela! ¡No la olvides! (Solloza.)

JAV. (Con tristeza.) ¡No podré olvidarte!

MAR. Yo... ni olvidarte... ¡ni ser feliz! (Llorando con amargura. Ambos se separan lentamente sollozando en silencio. Se paran, se contemplan un instante, y como heridos por el mismo pensamiento se lanzan uno á

otro y se dan un efusivo apretón de manos. Después se separan en un momento de decisión.)

JAV. ¡Adiós para siempre, Marinela!

MAR. ¡Adiós para siempre, felicidad! (Mutis ambos sollozando y en sentido opuesto. Orquesta y Mutación.)

CUADRO TERCERO

Exterior de la casa del tío Tolín, que aparece emplazada en el lado derecho ocupando los dos primeros términos. Enfrente una SIDRERÍA, en cuya puerta hay una mesa y dos bancos. Al fondo derecha casitas de pescadores y agrupación de rocas altas que disminuyen de izquierda á derecha descubriendo el horizonte; no el mar. Al hacerse la mutación el Coro general de pescadores bebe, canta y baila. Sentados en la puerta de la casa derecha, aparecen el tío Tolín y Polinar fumando y bebiendo. Luz de la tarde.

ESCENA XVII

EL TÍO TOLÍN, POLINAR, los PESCADORES 1.º y 2.º y CORO general, distribuído convenientemente por grupos. Unos bailan por parejas. Cantan todos

Música

CORO
La del pelito rubio
no sale á bailar,
no baila, que cojea,
¡qué pena me da!

—

ELLAS
A los navíos grandes
el mar los llevó,
y á los enamorados
les llevó el amor,
que con el aire sí,
que con el aire no.

ELLOS
La moza que no ríe
qué le pasará,

será que está su amante
bogando por el mar,
el aire lo llevó,
y el aire lo traerá.

—

CORO — En el baile las mozas
novios van á buscar,
muchas de ellas lo sacan,
otras no lo tendrán.

Hablado

TOLÍN — (A Polinar.) ¿Tú no crees en la amistad?
POL. — No, señor.
TOLÍN — ¿Por qué?
POL. — Porque miusté, tío Tolín, aunque sea mala comparanza, la amistá es como la vela de un barco; en cuanto hace mal tiempo se güelve.
TOLÍN — ¡Pos mira, repaño, no te creí tan despejao! Pero así es. No se pué creer en ná; ni en los refranes. ¿No has oído tú decir que la unión hace la fuerza?
POL. — ¡Muchas veces!
TOLÍN — Pos también es mentira. Cuanto más agua le echan al vino... más flojo.
POL. — ¡Sí que tié usté razón! Lo que es este no emborracha. (Bebe.)

ESCENA XVIII

DICHOS, EL SEÑOR GERMÁN y DON PAULO, con papeles de oficio. Ambos por la izquierda del foro

GER. — ¡Salud y buenas tardes!
TOLÍN — (Levantándose.) Señor Germán, lo mismo digo.
PAULO — ¡Santas y buenas!
VARIOS — ¡Güenas tardes!
TOLÍN — ¡Don Paulo, Dios le guarde!
PAULO — Así sea, hijo mío. Creí que no llegábamos vivos.
GER. — Está el mar que da miedo.
TOLÍN — ¡Maldito norueste!

PAULO Hay mucho mar de fondo.
TOLÍN ¡No lo sabe usté bien!
POL. (Levantándose.) Baila y se alborota porque quié tomar parte en la alegría de tóos.
PAULO Milagro será que hoy no tengamos algo que sentir.
TOLÍN Hay poca gente en el mar; los pescadores no han salido y los trabajadores del astillero aguardarán que amaine pa golver á casa.
GER. ¿Y los chicos?
TOLÍN Esperando á ustés. Por allá dentro andan con la agüela, diciéndose ternezas. Polinar, ponle aquí una mesilla al señor notario.
POL. De seguida. (Mutis por la casa derecha. Sale á poco con una mesa pequeña y una silla que coloca en primer término, cerca de la casa, en el lado derecho.)

ESCENA XIX

DICHOS y LUCIANO por la casa derecha

LUC. ¡Señores, buenas tardes!
PAULO ¡Hola, buen mozo! ¡Aquí vengo yo á echaros el nudo.
LUC. Esperaremos un poco.
GER. ¿A quién? ¿No estamos todos?
LUC. Quizá falte alguno.
PAULO Por mí, cuando queráis. No tengo prisa, Y cuenta que estas cosas, cuanto más pensadas, mejor. (Toma asiento en la mesa y se dispone á escribir sacando tintero y pluma.)
TOLÍN (Aparte á Luciano.) ¿Crees tú que vendrá?
LUC. Si es hombre que cumple lo que promete, vendrá. Ya oyó usté la amenaza.
TOLÍN Lo habrá pensao mejor
LUC. ¡Cortarme la mano! ¡Cuando me acuerdo!...
PAULO Señor Germán, llame usté á la muchacha.
GER. ¿No hemos quedao en que no hay prisa?
PAULO Bueno, bueno. No he dicho nada. (Sigue escribiendo. Polinar se acerca á curiosear lo que hace don Paulo.)
TOLÍN Luciano, echa un trago. (Ofreciéndole de beber.)
LUC. Venga, tío Tolín.

TOLÍN ¡No hay ná como esto en el mundo!

GER. Usté no le pierde la afición.

TOLÍN Al contrario. Mire usté, señor Germán. Las mujeres salen ingratas; los amigos falsos; el juego arruina; los negocios quiebran, el agua ahoga. El vino es lo único que no da desengaños.

GER. No está mal razonado.

TOLÍN ¿Qué pasa con esto? ¿Que da sueño? Güeno; pos se echa usté un rato, se duerme usté tranquilo y al otro día... güelta á empezar.

GER. ¡Eso es!

TOLÍN Pero échese usté á dormir tranquilo si le sale la mujer mala...

GER. No debe de ser posible...

TOLÍN Lo que es que Dios debía haber hecho el vino del color del agua y el agua del color del vino.

GER. ¿Para qué?...

TOLÍN Pá evitar la mormuración.

GER. No haga usté caso; murmuran los que no pueden beberlo.

TOLÍN ¡También pué ser que sea así!... (En este momento, por la parte izquierda del foro, hacia el mar, se oyen gritos de hombres y mujeres.)

VOCES ¡Que se ahoga!.. ¡Hombre al agua!... ¡Socorro! .. ¡Marineros!...

LUC. (Con sobresalto.) ¿Qué pasa?...

GER. ¡Si no podía menos!...

PAULO ¡Ya me lo temía yo!...

TOLÍN ¿Qué es eso?...

POL. ¡Algún desesperao!...

(Los cinco casi á la vez.)

PES. 1.º ¡Una lancha que se vá á pique!...

PES. 2.º ¡Es la *Marinela!*

PES. 1.º Sí, sí.

TOLÍN ¿La barca de Luciano?...

LUC. (Acercándose al mar.) ¡No puede ser!...

POL. (Idem, idem.) ¡La tuya, la tuya!...

LUC. ¿Quién se ha atrevido á cogerla?...

VOZ (Dentro.) ¡¡Socorro!!

PES.ª ¡Se ahoga, Dios mío!. .

VOCES ¡¡Un cabo!!... ¡¡Socorro.!...

LUC. (Voceando.) ¡Quita la vela!... ¡Al timón!... ¡No me oye!...

GER. ¡Va á dar la vuelta!...
PAULO ¡Virgen del Mar, ampárale!...
LUC. (Abriéndose paso entre todos.) ¡Dejarme!
TOLÍN (Deteniéndole.) ¿Dónde vas?...
LUC. ¡A salvarlo!...
GER. ¿En estos momentos?...
LUC. ¿No fuí también por usted?...
TOLÍN ¡Tiene razón!... ¡Anda por él!... (Luciano desaparece y todos se agolpan para presenciar lo que hace.)
PES. 1.º (Voceando.) ¡Resiste un poco!...
POL. ¡Mire usté ese mozo!... ¡Es un barbo!
GER. ¡Como nada!...
TOLÍN ¡Ya se ha metido bajo el agua!...
POL. Antes de un minuto le ha echao la garra.
TOLÍN ¡Pos si lo trinca, no se le va!...
PES. 1.º ¡Ya le va á los alcances!...
PAULO ¡Qué chico tan valiente! ..
GER. ¡Una fiera!...
TOLÍN ¡Anda con él!... (Jaleando á Luciano.)
POL. ¡Ya llega!... ¡Ya llega!...
VOCES ¡Lo salva!... ¡Lo salvá!... (Gran movimiento en las figuras del foro.)

ESCENA XX

DICHOS. MARINELA y SALOMÉ por la casa de la derecha

MAR. ¡¡Dios mío!! ¿qué sucede?
GER. ¡Un desgraciado que pelea con la muerte!...
SAL. ¡¡Virgen del Carmen, no le abandones.! (Reza.)
TOLÍN ¡No hay cuidao!...
GER. ¡Tu novio ha ido por él!...
MAR. ¿Luciano?...
TOLÍN Luciano, sí. ¡Ya lo ha cogido!... ¡Esas manos son tenazas!...
POL. ¡No se le vá, no!...
VARIOS ¡¡Viva Luciano!! ¡¡Viva ese valiente!!
TODOS (Movimiento y alegría.) ¡¡Viva!!... ¡¡Viva!!...
TOLÍN (Volviéndose á Salomé.) ¡Salomé, ya lo saca!... ¡Anda, tráete los capotones!...
SAL. ¡Ahora mismo!... ¡Bendito sea Dios!... (Mutis

por la derecha. Sale á poco con dos capotones grandes que entrega á los pescadores. Estos hacen mutis por el foro izquierda. Gran expectación general.)

GER. ¡No hay otro como Luciano!...

TOLÍN ¿Qué estoy mirando?... ¡¡Es él!!... ¡¡Sí, el mismo!!

GER. ¿Quién es él?...

TOLÍN ¡Javier!... ¡Javier!...

MAR. ¡Dios mío!... ¡Y es Luciano quién lo salva!...

(Todos abren paso á los náufragos sin deshacer el grupo. Gran expectación. Entran Luciano y Javier, trémulos, jadeantes, respirando con dificultad, enjugándose el agua de la cara con los pañuelos y cubiertos con los capotones que sacó Salomé. Llegan al centro de la escena; á cada cual le ofrecen una silla que ocupan. Pausa. Comentarios en silencio. Expectación. Cuadro.)

ESCENA ULTIMA

Todos los personajes de la obra

LUC. (Después de serenarse un poco.) ¡Es un loco!... ¿A quién se le ocurre meterse en un bote con ese mar de fondo?... He perdido mi barquia ¡pero le he salvao!...

JAV. Quise pasar al Astillero, á ver á mis hermanas... ¡Yo también te debo la vida... ¡Gracias, Luciano!...

LUC. ¡No hay de qué!...

JAV. Se ha perdido la barca... pero ahí tienes á tu Marinela... porque es tuya.

MAR. (A Luciano.) ¡Qué bueno eres!...

LUC. El que hace lo que debe, no hace nada demás. ¡Ea!... y basta de caras tristes... Tío Tolín, (Levantándose y quitándose el capotón.) un trago para que se pase el susto.

TOLÍN ¿Uno nada más?

LUC. ¡Los que sean! (Tolín sirve de beber.)

POL. ¡Muchos! (Luciano toma un vaso y se acerca con él á Javier.) Toma, y... ¡á ver si escarmientas de hacer locuras!

TOLÍN ¡Con el mar poquitas bromas!

PAULO ¡Bueno ha sido el chapuzón!
GER. Mejor es que puedan contarlo.
JAV. (Después de beber y aparte á Luciano) ¿Me perdonas?
LUC. (Aparte á Javier.) No nos hemos visto nunca. Desde ahora seremos amigos
JAV. (Idem.) Déjame marchar, y que Dios te haga tan feliz como mereces. (Se levanta y se quita de los hombros el capotón.)
LUC. (En voz alta para que oigan todos.) ¿Marchar?... ¡Pues no se quiere marchar ahora!... Nada, que se ha empeñado en no asistir á mi boda... Dios te ha castigado.
MAR. ¡Qué suplicio!
JAV. (¡No me atrevo á mirarla!)
LUC. ¡De aquí no se mueve nadie!... A ver, don Paulo, ¿está eso listo?
PAULO No falta más que firmar.
MAR. (¡Dadme fuerzas, Dios mío!)
LUC. Pues ¡ea!... á firmar.
PAULO Primero, la muchacha.
TOLÍN (Aparte á Polinar.) ¡Ojo al Cristo!...
POL. (Aparte á Tolín.) ¡Estoy en tóo!...
LUC. (Toma la pluma que le presenta don Paulo y se dirige á Marinela.) Toma y firma. Yo, como no sé firmar. . pondré una cruz, ó un garabato.
PAULO Es igual; para eso son los testigos. (Marinela toma la pluma y se dirige á la mesita que ocupa don Paulo. Luciano la observa sin perder detalle. Marinela llora en silencio. Javier mira de soslayo, revelando su emoción profunda. Los demás observan en silencio.)
LUC. (¡Está llorando!... ¡Llorando por él!... ¡Le quiere!... ¡Le quiere!..) (Con gran emoción y conteniendo su angustia.)
MAR. (Firma, deja la pluma sobre la mesa, y exclama emocionada:) ¡Ya está!
GER. ¡Ahora tú, Lucianillo! ..
LUC. ¡Voy allá!... (Coge la pluma y dirigiéndose á todos dice:) Un momento. (Aparte á Javier.) ¿Puedo firmar sin miedo á perder la mano?
JAV. (Suplicante.) ¡Luciano!... ¿Quién más digno que tú de ser dichoso?... Esa felicidad te pertenece. ¡Llévatela!
LUC. Gracias, Javier. (Le echa la mano por encima del

hombro.) Acompáñame. (Van juntos á la mesa, y al llegar Luciano le ofrece la pluma á Javier.) Y como yo no sé firmar, firma por mí... (Pausa.) ¡Pero con tu nombre!...

TODOS (Con un movimiento de sorpresa.) ¿Qué?...

LUC. ¡Nada, señores... que no le ha salvao la vida pa hacerle desgraciao!

GER. ¿Qué dices, Luciano?

LUC. Señor Germán, se quieren hace mucho tiempo... ¡Que sean felices!

MAR. ¡¡Luciano!!

JAV. ¡¡Hermano mío!!!

SAL. ¡¡Hijo de mi alma!!

PAULO ¡Es el primer caso que he visto!

TOLÍN (A Polinar.) ¿Qué te paece á tí de eso?

POL Que por mí. . ya se pué erramar toa la sal de los cacharros... No güelvo á hacer caso de esas bobás.

LUC. Yo al mar, á ganar pa otra *Marinela*... pa otra barquia...

JAV. De eso me encargo yo. .

LUC. Pues entonces, ¿por qué me apuro? Con barca nueva y con el cariño de mis viejos... (Abrazándoles.)

MAR. Y con el nuestro, ¿verdad, Javier?

JAV. ¡Y con el de todos!

POL. ¡¡Viva Luciano!!

TODOS ¡¡Viva!! (Cuadro. Fuerte en la orquesta.)

TELON

Obras de los mismos autores

De E. López-Marín

La casa del duende, apropósito en un acto, original y en verso.

Bordeaux, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa. (*

El juicio de Fuenterreal, pasillo cómico-lírico, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. (*)

Los triunviros, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Tres tristes trogloditas, trastada cómico-lírica, en un acto, dividida en cinco cnadros, original, en prosa y verso.

Chavea,, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

La Sultana de Marruecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa (5.ª edición). (*)

Las manzanas del vecino, cuento viejo en acción, en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y con música. (*)

Los murciélagos, comedia dramática, en tres actos, cuatro cuadros, original y en verso. (*)

S. M. el Duro, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

La víspera de San Pedro, sainete lírico en un acto, original y en prosa.

Charito, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso. (*)

El caballo de Atila, juguete cómico-lírico, en un acto, arreglado del francés, en prosa.

Mañana será otro día, boceto cómico-lírico y casi filosófico, de tipos y malas costumbres, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

El sueño de anoche, pesadilla cómico-lírica sin importancia, en un acto, original, en prosa y verso.

A vuela pluma, exposición cómico-lírica, en un acto y varios bocetos, original, en prosa y verso.

Madrid-Colón, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

Los maestros cantores, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

Año nuevo, vida nueva, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

La danza macabra, sueño cómico-lírico-tenebroso, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa.

Miss'Hisipí, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Los cuentos del año, fantasía cómico-lírico-madrileña, en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original, en prosa y verso.

Crispulín, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en verso y prosa.

Las hojas del calendario, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original y en verso. (*)

Los africanistas, humorada cómico-lírica, consecuencia de *El dúo de La Africana*, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa (6.ª edición). (*)

La romería del halcón ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos, presentimiento cómico-lírico y casi bufo del admirable sainete *La verbena de la Paloma o el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*, en un acto, dividido en tres cuadros. en verso y prosa. (*)

El primer amor, juguete cómico-inocente en un acto, original y en verso.

Eclipse de luna, opereta en tres actos y en prosa, arreglada del francés. (*)

El enigma, *(Le sphinx)*, drama escrito en francés por Octave Feuillet y arreglado á la escena española, en tres actos y en prosa. (*)

La Japonesa, extravagancia cómico-lírico-acrobática, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La boda de los muñecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso. (*)

Madrid-Cómico, revista lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, original en prosa y verso. (*)

Música proibita, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso.

La lugareña, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Charivari, revista cómico-lírico-fantástica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso. (*)

El fraile descalzo, juguete cómico, en un acto y en prosa. (*)

¡Simón es un lila!, parodia lírica, en un acto y en verso, de la ópera *Sansón y Dalila.*

El tío Pepe, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso.

El mentidero, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. (*)

Las de Farandul, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

El mentidero. (2.ª edición reformada.)

Venus-Salón, fantasía cómico-lírica. en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa (2.ª edición). (*)

El balido del Zulú, parodia de la zarzuela *La balada de la luz*, en un acto, dividido en tres cuadros y en verso. (*)

Condición humana, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

La dolora, juguete cómico en un acto y en prosa, inspirado en una del ilustre Campoamor. (*)

Juan y Manuela, cuento de golfos en acción (imitado de la ópera *Juanito y Margarita*), en un acto dividido en cinco cuadros, en prosa y verso. (*)

Copito de nieve, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Salón. (3.ª edición reformada. Varias adiciones impresas.)

El pícaro mundo, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros. (*)

Eden-Club, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros.

Vida galante, juguete cómico-lírico-transformista en un acto con prólogo.

¡¡Lagarto!!... ¡¡Lagarto!!... juguete cómico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una novela italiana.

«La condesa X», comedia en dos actos y en prosa (2.ª edición). (*)

La niña bonita, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El secreto de la esfinge, drama en tres actos y en prosa, arreglado del francés. (*)

El torbellino, comedia en tres actos y en prosa. (*)

Macbeth, drama de Shakespeare, adaptación española en cuatro actos y en prosa. (*)

Music-Hall, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original, en prosa y verso.

El estuche de monerías, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa.

Venus-Salón. (4.ª edición, corregida y aumentada).

El caballo de batalla, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en un prólogo y tres cuadros, original y en verso.

Mar de fondo, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

(*) En colaboración.

3 0112 117457405

De Francisco Morano

Los recortes, juguete cómico en un acto y en prosa, arreglado del francés.

Cada perro con su hueso, juguete cómico en un acto y en prosa.

Primo Prieto, juguete cómico en un acto, en colaboración con D. Manuel Vigo.

El crío, juguete cómico en un acto, íd. íd.

Por asalto... como tú, juguete cómico en un acto y en prosa.

Miserias humanas, drama trágico en cuatro actos y en prosa.

El veneno de los Borgias, comedia en un acto y en prosa, arreglada del italiano.

Tal para cual, comedia en tres actos y en prosa, escrita sobre el pensamiento de una obra francesa.

El torbellino, comedia en tres actos y en prosa, en colaboración con López-Marín.

Mar de fondo, zarzuela en un acto, divídido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con López-Marín.